Relatos

Historias cortas y narrativas personales.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

21 gramos para reinventarme

Es tiempo de poder venderse a la esencia de la suerte. Es el momento de comerse el depredador que duerme por mí todas las noches. Es hora de un comienzo que precede a un final, un final algo triste y desgarrado que sólo ha traído tiempo de bailes en la noche y llanto de oídos sordos con corazones ciegos. Gritos en silencio y soledad descuidada en la aventura del desorden pensando que después vendría la calma. Esta vez siempre acompañada de tempestad desorientada y desilusiones por algo que nunca quise pintar y menos escribir, pero que hoy me tocó sacar y descolgar de mi presente.

“Te diré que quiero que seas feliz pero no me atrevo a decir que sea con él. Que lo siento si lees esto o preguntas y luego miento diciendo que me alegro. Por dentro ardo al pensar que te acuestas con él y no es porque sea él, es porque no soy yo. Que no puedo borrar las fotos del pasado que yo manché y quise tirar.

Te diré que lo único que me queda es correr y llegar a un lugar donde no te pueda ver. Que para ti es fácil decir que el pasado ya se fue, mientras yo juego mi partida contra la poesía de esta noche. Partida entre los poemas que se marchitaron por enfermos, mientras yo describía la luz de la luna brillando en mi pared. Pared que escondía un paredón que ya alguna vez nombré y que yo mismo pinté. ¿Recuerdas la promesa que nos hicimos? No creo, pues tú estás ahí con él y yo ando aquí sin ti. Te la recordaré: ¡Pase lo que pase! Y algo pasó y es que yo no estudié en la misma

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

escuela que el resto y ahora me toca volver este septiembre a buscar ese aprobado, que ya creo suspendí una vez.

Te diré que no encuentro la forma de reinventar mi pasado, que el cabrón no me olvida y no me deja crecer. Que por más que yo lo esconda, él brota teniendo más fuerza que el presente. Arrastrando mis 21 gramos a un agujero tan cerdo y negro que no me presta nada, porque nada es lo que tengo.”

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Algo de mi persona

Me encanta mirar el cielo, imaginar que puedo tocarlo. Me gusta viajar, soñar, escribir lo que surja y el batido de plátano. Me gusta pasear en bici, dormir, jugar a ser malo y saber quién realmente soy. Me gusta mirarte, la música, los animales, sonreír y el Real Betis. Me gusta la nieve, pisar el césped mojado con los pies desnudos, crear y descubrir el sentimiento que esconden las montañas. Me gusta mi isla mágica Formentera, aprender, luchar, la sinceridad y mejorar. Me gusta cultivar marihuana, la humildad, la honestidad, hablar y más escuchar. Me gusta la calle Sierpes, el queso, el perdón, perderme en el reloj y sentir mi Cherokee. Me gusta el color verde, la Luna, los camiones, el sur y mojar el pan en Coca-Cola. Me gusta cantar aunque suene fatal, morder la vida, bajar por las Ramblas y gritar lo que está mal. Me gusta la Mila, los libros, mi buhardilla, la cerveza, el mar y sentarme a observar a los demás. Me gusta meditar, utilizar la imaginación, ser feliz, estar con mis sobrinos y pensar todo lo que me queda por crear. Me gusta actuar, Andrés Calamaro, la guitarra, Italia, la cultura, el arte y la Serralada Litoral. Me gusta invitar, la Paz, mi familia, estar sólo, ayudar, el Bacardi y la siesta. Me gusta fotografiar el momento, el viernes, la lluvia, Edurne Pasaban, silbar, el poker y mis amigos. Me gusta el lector, la chica que me mira, Dolcenera, la armónica y el foro del lunes. Me gusta llorar, el jamón, el olor que desprende la tierra mojada, que me abracen, la locura, ganar y Nepal. Me gusta la poesía, los días, la noche, la playa, el papel

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

brillante, la imprenta, el sexo, Nacho Vegas y la trompeta. Me gusta entender, pescar, querer, la mitología, Julio Cortázar, el magenta y el cromado. Me gusta la historia, la cruz de registro, la tecnología, beber de un botijo, Sevilla ciudad, San Fermín, conducir y el jazz. Me gusta la palabra, debatir, la filosofía, caminar y prestar mi hombro. Me gusta la ducha, sentirme útil, el ajedrez, Junio, las estrellas y saltar los charcos. Me gusta el rompeolas del Masnou, un cubata, ser hippie una vez al año y tú, Bolita. Me gusta la naturaleza, los bosques, ir en barco, el cannabis, reír con mis amigos y jugar al fútbol. Me gusta el cine, la mujer, los gatos, los proverbios y sobre todo me gusta mi persona.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Delirios

Pienso solo cómo decir, que ya no te quiero volver a escribir. Por eso ahora te dejo esto, léelo hasta el final, no te arrepentirás. Llevo tiempo buscando entre estos dos mundos cómo decir que ya no eres nada, para mí menos. Y sí, todavía pienso en ti, pero sólo es por el tiempo que se perdió entre mis bolsillos y el pantalón que ya no me lo piso. Y si ahora el tiempo ya no me quiere esperar, tampoco me voy a destrozar ni a demonizar, llevo tiempo sabiendo que no eres el reflejo de ningún motivo para seguir.

Brindo por la buenaventura del que te siga, pero que sepas que yo no muevo ningún dedo más por el movimiento de tu bello. No seré yo el que te construya, ni tú la que me confunda, ya está bien de ser el estropajo que deshaga la grasa que te arrasa. Ya no quiero ser más el loco que besaba tus pies, mientras tú le ofendías por las esquinas. Llevo tiempo escuchando la misma canción y ahora ya la he acabado de comprender. Aunque por más que quiera, siempre surge algo de entre sus letras, clavándose como espinas entre mis ojos.

Bien, y ahora que ya he empezado siéntate por favor y agárrate. ¿Te acuerdas de aquel tiempo donde yo nunca hablaba en voz alta? Tenía mucho que callar. Si no lo ves, pregúntale a tus amigos, pero a mí por favor déjame de una vez volar y ser libre como lo has sido tú en tus nocturnos delirios y te demostraré lo que es el arte de amar y luego abandonar. Llevo tiempo deseando este momento y ahora es mío el tiempo. Llevo tiempo en silencio y por fin ahora

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

soy yo el que te grita esta oración:

“No puedo olvidar esos labios. Por no “cantar” de su cuerpo, que sabía a gloria, empapada por su inocencia. No te enfades, ni me castigues. No me odies, ni me grites, pero entiende que sea objeto de mi deseo. Un deseo algo villano, pero real como su nombre y aquella noche. Un sentimiento muy extraño que me ciega cuando está delante y me aturde cuando siento y percibo que se aleja, algo así como un mensaje sin descifrar, algo como un nuevo lenguaje.”

Cuando hayas leído todos los versos que he construido esta mañana y te preguntes qué es lo que pasa, no te arrastres a mis faldas, pues no me volverás a tener como tu juego perturbable. Sigue leyendo que aún no he terminado y me queda decirte lo mejor del día. Me has hecho sentirme pequeño como el niño que surge y canta las mañanas a tus pies, pero ahora serás tú la que se enfunde el vestido ofendido y yo el que grite otra vez todo aquello que no me dejaste ver.

Dato de interés: el entrecomillado está extraído de “Un nuevo lenguaje”, con algunos retoques. Autor EpsV

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Dieciséis segundos

Dieciséis segundos

Te sientas delante del papel con el miedo a no ver más allá del blanco. Es mi estado. Buscas la ayuda de esa inspiración que te puede producir una mirada confusa, una luna llena que se vacía con el paso de los días, en un pasado mejor. Trabajas por recordar todas aquellas ideas que se te aparecieron cuando caminabas por el mar de dudas, entre tantas palabras.

Mientras, piensas en cómo se llamarán esas palabras escritas que remuevan a todo ser que dé con ellas. Te aseguras que esta vez no se perderán, que las tienes bien atadas y cuando te giras las ves bailar a otro son. Porque la canción que escuchaste se las llevó todas y no te dejó ni la sombra que se crea en la segunda hoja de papel no escrita, aquella que te hacía de apoyo para que el lápiz se deslizara con más suavidad.

Vuelves a empezar, te paseas alrededor del papel, él te mira y tú lo retas. Le intimidas con esas miradas y gestos que solo conocen los que se quedan delante del mismo en blanco, lo arrugas y lo tiras. Él tenía la culpa, él se llevó tus palabras no escritas. Y continúas esta guerra tan cruel que muchas veces ganó el papel. Pero hoy es distinto, le he cogido desprevenido y ni siquiera le dio tiempo a verse blanco. Es lo que aprendí con el paso de los días en los que la luna poco a poco se escondía. No intentes pensar o estarás muerto.

¿Sabes? No has de pensar que quieres pintar en ese papel,

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

simplemente empieza a escribir y después de unos 16 segundos tendrás trazadas quizás unas diez palabras, seguramente no enlazadas, pero es el tiempo necesario para la victoria, 16 segundos. Con el paso del tiempo ellas solas irán soldando y trazando una auténtica artesanía de la palabra escrita.

Cuando me propuse volver a empezar este proyecto enmascarado no recordaba lo duro que puede ser esa batalla entre el papel y tú. Me viene a la cabeza Christopher McCandless, "Alexander Supertramp". Un escrito tiene que ser igual que su idea de la vida, libre y salvaje. Y después de un tiempo escondido en el ruido del silencio, espero que nunca más me priven la libertad de decir lo que pienso, pues ya es la vida algo salvaje como para permanecer callados. Más cuando sólo dieciséis segundos te separan de la victoria.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El bueno del poeta

Soy el as que guardas debajo de la manga. Soy el sol que ilumina todas tus noches. Soy la estrella que te sigue cuando tus ojos se ciegan. Soy fugaz para que no me veas. Soy el ángel que te mima en las horas perdidas. Soy el pájaro que te acuna en su nido. Soy la mano que te mece cuando estás triste, y que te ríe cuando estás turbada. Soy todo tu blanco y a veces soy tu negro. Soy lo malo que esconde todo tu bueno y lo bueno que tienes dentro de tu lado malo. Soy aquel que te sigue sin que te des cuenta. Soy grande para que me sientas cuando despiertas y pequeño para que no me veas cuando te acuestas. Soy el dueño de tus deseos. Soy… No sé quién soy.

Sólo sé que me quedo con tus manías, ésas de las que no te fías, ¿sabes ya quién soy? El fuego, el agua, el aire, la tierra y tu sexto sentido... Soy el bello que recorre tu cuerpo. Soy lo bello de todo tu aliento. Soy el dueño de lo que has descubierto. Soy yo quien te guía hacia delante, el que te enseña lo que para ti es admirable. Soy alguien que te controla desde el cielo y te lleva por el suelo. Soy ese vampiro con el que sueñas los días de invierno. Soy tu lunes de pascua. Soy el dolor que te llena de lágrimas de incienso. Soy tu sueño. Soy el agosto que llevas en tu bolso. Soy el perro que te ladra cuando no me llamas y el gato que araña el tejido de tu vestido. Soy la pluma que escribe esta poesía y el papel que aguanta su escritura. Soy aquel que no ves porque siempre estoy escondido.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Soy frágil como tu vida. Soy marfil cuando se te acaba el día, ¿quién crees que soy cuando empieza?, pues tu luz, el licor que sondea tu urgencia, y el mar de tu inteligencia. Soy lo amable de todo tu encanto. Soy la montaña que todos escalan. Soy el escalón que no tiene razón. Soy tu amor. Soy alguien que nunca se va como las hojas perennes. Soy el tacto en tus manos y los pies en tu camino andado. Soy el recuerdo que queda olvidado, y también lo recordado que guardas en tu armario, tu libertad y tu virginidad. Soy la sal que hay en tus espinas, la cal de tu paciencia. Soy el escarmiento de tus ideas. Soy la pasión de toda tu ilusión y los ojos que te elevan. Soy la música que te lleva al cementerio de tu ignorancia. Soy tu sangre de mermelada. Soy la guinda en tu vida, soy...

Soy los picos más altos de tu destino. Soy el rojo de tu izquierda y el verde que tú quieras. Soy el sexo masculino por el que mueres. Soy el río que no te acerca al brillo. Soy lo violento en tu tormento y el vino que después te has bebido. Soc la Catalunya que mai s'allunya. Soy todo lo tuyo. Soy el jilguero que te canta todas las mañanas en el reflejo de tu espejo. Soy la balsa en la que navegas y el balsero que la lleva. Soy el alma de tu escuadra. Soy el primogénito que sueñas todos los días. Soy el caballo color tabaco que nunca montas. Soy el fuego de tus deseos, los deseos de tus truenos, y los truenos en tus lamentos. Soy lo triste en tus despedidas, soy algo que nunca termina. Soy lo ligero de tu magia. Soy lo que abunda en tu sonrisa. Soy el oro de tus poros. Soy la montaña de tus días y los años que recorren tus caminos.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Soy el príncipe que te persigue. Soy la ansia de tu paz y esa paloma que nunca vuela. Soy ese pez que nada a contracorriente y tu muerte. Soy el corazón que te late. Soy tu chocolate y esa planta que nunca te crece. Soy el espantapájaros que te asusta. Soy el peligro de tu veneno. Soy el arte que llena todas partes, soy...

Soy las notas que suenan cuando te enamoras. Soy la plantación de tu corazón. Soy tu consagración, soy la bendición que te mira en la paciencia de tus días. Soy todo lo que se te han llevado. Soy la noche que tú asustas, soy el ron de tus venas. Soy el té de tus siestas. Soy el frío de tus dudas. Soy ese charco que te estorba. Soy algo como tu pueblo, ese que dicen Montmeló, soy el tiempo que te queda y sobre todo el que se acaba. Soy la sombra que nunca deslumbra. Soy alguien que no ves pero que sientes y deseas con locura. Soy ese demonio que te hace vibrar. Soy el esclavo que tú decides. Soy la nieve de tus pupilas. Soy el misterio que esconden los desiertos. Soy el margen de tus líneas. Soy la lluvia que no es dorada pero es tu cama. Soy la seda. Soy la grieta que siempre está descubierta y lo descubierto de todo tu talento. Soy la aleta que te lleva alerta. Soy la mesa en la que te alimentas y la fuente de placer. Soy la puerta que se te abre y la que nunca se cierra. Soy el país del que tú vas a vivir. Soy la flor de esta estación. Soy la vela que te llena de miel, soy la juventud de tus días y lo viejo que no te gusta. Soy quien soy, la casualidad de tus casualidades. Soy lo tímido de tu amarillo. Soy lo bonito y lo feo de tu partido. Soy aquel al que tú amas y yo también.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El camino

Intento explicarme que no hay más camino que el que no está recorrido, pero cuando uno se sale de las líneas de ese camino y no encuentra nada más que motivos perdidos; ya no existe ni lo vivido. Y ya no es poco el tiempo buscando ese camino escondido en el brillo del trigo. Trigo podrido en el camino y perdido en el tiempo.

Tiempo esperando a ese tren que ya mil veces de él me tiré y no supe entender. Y ahora en “El Refugio” me siento a gusto y seguro, por eso esto es lo que escribo. Porque sé que el camino no se acaba nunca y más fuerte ahora digo que el camino siempre empieza y esa es la proeza ¡caminar, caminar y nunca reventar!, ¡caminar, caminar y siempre estar en otro lugar!

Lugares marcados y otros hallados, caminos que no escogen tu destino y caminos perdidos en los caminos. Caminos que persigo y caminos ya escritos sin saber que he sido yo el testigo. Por eso os explico que un poco cruel ha sido hoy el destino, que de no parar en la Plaza de Armas buscando un refugio, éste me presentó un camino escrito por el Señor. Ese en el cual, creo que ya no creo yo.

“El Refugio” bar situado en la calle Huelva (Sevilla) dedicado al Señor “Jesús”

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El reloj dijo adiós

Ya se terminó la paciencia, el reloj ya no marca las horas, no tiene agujas que den las buenas mañanas. Llevo el tiempo enganchado en la solapa de esta letra, que buscaba sin cesar. Y sin darme cuenta mi ceguera no fue concreta y la sordura ya no me oculta que la historia se acabó de terminar. Y ahora ya no queda más que la nada, que ante tu mirada se duerme la vela y apagan las luces, que en el camino iluminaba tu sincero compás.

Lo intenté por el Norte gritando al Sur. Decía que eras lo que más vestía esta alma desnuda y ni siquiera quisiste mirar que ya aprendí a bailar. Mordía el grito diciendo que la dirección del mar, no es otra que la de la aguja perdida en el pajar de tu cabeza. Por eso ya no siento que te deba nada más que mi deuda con el altar y un viaje por alta mar. Un viaje que nos devuelva el tiempo que el reloj le debe a mis zapatos, gastados de caminar de lado, sintiendo este adiós.

Lo intenté de mil maneras gritando al Este y saliendo por el Oeste. Y canta conmigo si me equivoco, que soy más de lo que cuentan tus pañuelos, manchados de esmeraldas transparentes por ese afán tuyo de odiar, el paso ligero de este ave rapaz. Y mírame ahora estoy despierto y nada está escondido detrás de alguna palabra voraz. Que el tiempo ha esculpido un destino que quizás yo no inventé, pero que la realidad ha dejado que la soledad nos vista los pies.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Ya se acabó la paciencia del maldito reloj, que ya no viste esta alma sin dirección. Y sigo cumpliendo condena por la penumbra de ser frágil como aquel cristal, que se rompió en mil pedazos detrás de esas palabras de telón. Pero canta conmigo esta canción y pide que baje el telón por un segundo y nos grite. Que tú eres mi consuelo y yo soy quien te mueve si no encuentras el suelo y la sonrisa del presente. Y con esto acabo, si no quieres ser más el reloj que marque nuestras horas, grítame nuestro adiós.

Para vos Princesa.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Mi amada mérope

Mientras doy vueltas en la misma plaza que siempre solía bailar, el tiempo se consume entre los pasos de un baile, algo ya anticuado. Sigo enviando todo el trabajo a la mentira que cuelga de mi nombre y vuelvo al principio del camino pensando que algo no llevo en los bolsillos y una vez más, destrozado estoy; yo pensaba que todo estaba controlado en la llanura de estos días ya cabalgados.

Y pierdo otra vez las caricias que deslizaban sobre el karma y las letras que surgían entre oasis del momento, un momento ya manchado por la torpeza de los pasos, que hoy retornan al pasado disfrazadas de paisajes laureados. Es la locura que viaja por mis días y me oculta entre lágrimas importadas del infierno. Y no es perfecto ni lo más feo. Pero si siento que muero, me grito que es el destino de esta alma que no canta y de rabia llena este escrito.

No quiero tan solo un “lo siento”, ni quiero tampoco “palmadas” que me llenen y me obliguen a cerrar el momento en un torno, para darle forma y destrozarlo. Si en realidad es la mierda que mueve esta alma entre calma y bandadas de artimañas, para ver desde el suelo a todo el mundo que se cruza en su mirada eclipsada por su propia sombra ya menguada.

Y me corrijo pero no lo consigo, y siento que el tiempo que se ha perdido. Ya no cambia la estación que clavada en enero, se fundió llegando al verano de un otoño, ya privado y encima desgraciado. No me encuentro ni al de antaño, ni siquiera al que iba perdido. El

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

que vivía dentro de este nido de sarcasmo y torturado por la estampa de la niebla, ocultada entre promesas que yo sé que no las mentí. Pero el tiempo convirtió el momento en destellos, abducidos por la presencia de baldosas afiladas, dando círculos destinando este baile al camino errado.

Y sé que destruyo todo lo que estaba construyendo, pero mientras este viernes nadie se pregunte por mis pasos, no le temo al capricho del sí quiero. Y que me jodan, pero hoy ya he entendido y "videado" que el problema es la vida, que no está dentro de mis faldas pero es la que me enseñaron y yo aprobé por excelencia. Y me digo y os lo grito que la razón es de los muertos aunque sea yo el que no respira. Sois el viento que yo he creado, un oasis inclinado donde nunca llegas al momento donde tú eras todo para ellos.

Camino menstruando en el pasillo de los "vivos" que viven en la tierra de los que no respiran, y la pregunta ¿Quién pactó las normas? Si ni siquiera saben dónde se esconden las estrellas. Una prueba, ¿Por qué no puedo ser Orión? Y encontrarme con el padre de mi amada Mérope y rogarle que tampoco fuese la envidia, ni la contradicción. Simplemente quise por sus venas correr, siempre en contra del salmón que es inútil por pensar que el esfuerzo es el triunfo. Lo que esconden es el miedo a crecer siendo libres de rutinas explotadas por los dueños de nuestros sueños. Sean escudos, o lenguajes o princesas de rodajes, que no saben qué se siente cuando no te quieren y no pueden contigo por no ser perros a sus órdenes.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

No os preguntéis, ni os preocupéis, no es derrota lo que escribo. Simplemente y con el tiempo después de tres intentos, ya no pienso en que tenga solución. Si lo pienso, hoy es viernes; he follado y he fumado. He bebido y me he perdido entre las carencias de mis dudas y así es como había soñado las miserias, que de mí se santiguan a lo amado. No hay retorno y no pregonéis que doy asco para convencerme que esta historia es todo un lago sin orquídeas. Si ni siquiera Venezuela sabe por qué existe la orquídea. Ya no quiero desgastar más los momentos. No sé si el paso es correcto pero déjenme elegir este trayecto, sé que crudo y solitario pero nadie piensa en mi cuadro ya escondido y olvidado por los "vivos" como yo les digo.

Y si decís ¿dónde está la fuerza? Os diré que entre tanta promesa podrida y amor realmente sentido en la sombra, por eso yo prefiero ir con ella y ver el mundo desde el cielo. Y no la busco pero hoy le digo a la vida que la muerte es más antigua y la ventaja que nos lleva es que nunca falla. No la llamo, ni la imploro, pero sí la desafío. A mí no me traga sin descuido. Aquí os dejo este reto pues miedo no lo tengo, no la temo y sé que corro el riesgo de no verla llegar, pero sin ser dueño esta noche de mi cuerpo, sé que el alma me conserva un instante para poder verla.

No creo en el camino, porque ayer me regalé otra estrella y la perdí de vista, luego la volví a buscar, pero Murphy es muy listo y egoísta. No me encuentro y me he buscado. Van diez más dos años y aún le lloro, ya no os creo. Quiero ser deseo y perderme como se perdió Teseo. Abucheos los acepto, y sí, egoísmo es mi bandera

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

pero el día que muera, ¿Alguien cambiará por mis huesos sus carencias? Es mi historia y yo la escribo, agria y dulce desde el principio, pero quiero ser como el de siempre, aunque mienta desde que empezó el escrito.

Porque odio tanta pausa en el tiempo. Hoy me cansa estar siempre corrigiendo los pasos mal dados que yo he preparado desistiendo del motivo. Y del mismo modo los desplazo al lado más glorioso de este hombre que se siente esta noche, torturado por quien dice que siente y no piensa que no es el presente del que ya no siente. Yo te busco y espero que me esperes, que no es tarde, pero sí es antiguo y no quiero el cambio aunque diez más dos personas yo las mate.

Resumiendo y recapitulando no pidáis que sea serio si no sabéis dónde está lo que más quiero. No hay montañas, ni lugares y no habrán mares, ni desiertos que devuelvan al de antaño. Sólo quiero estar con ella aunque por un momento mi alma deba escaparse y de mi cuerpo tenga que alejarse.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

No hay palabras

No hay palabras para expresar un sentimiento abatido y tirado por uno mismo y menos por quererlo congelar en un paredón donde no llegan nunca las balas. Esas balas que sí llegaron un día abrazadas a tus palabras, casualidad, también de madrugada. Y como no, siempre manchadas por el orgullo y el rencor de cada mañana.

No hay palabras para describir este circo, en el que los payasos los vistes tú y el profeta no es otro que el tiempo escondido en el cristal de aquella noche de carnaval. Un lugar extraño marcado en el calendario, pues, es invierno y el tiempo ya no es el vestido de tal profecía escondida en las entrañas de esta cruel mentira.

Ahora ya no hay tiempo para encontrar el camino que se perdió en la guantera de nuestro viaje, al cruzar el río de los sueños inocentes. Nunca cumplidos, pues su propio nombre los descubre llamándoles sueños inocentes. Sueños convertidos en el dueño de tu destino, sueños perdidos como el que busca la aguja en este pajar escrito en el aire.

No hay palabras para encontrar en el bolsillo un amigo. Bueno quizás gritando “abracadabra” y que aparezcan ellos expuestos delante. A ver si así es verdad que no hay nada que les espante y se den cuenta de que nada tiene ya un sutil estante. Donde la suerte no es lo más elegante en este preciso instante, pues no sé dónde guardo el póker de ases.

No hay palabras para descifrar lo que tienes delante y menos saber

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

por qué lo que más sueñas tú, se da la vuelta justo cuando lo tienes delante. Pero peor es dejar que el tiempo decida tu propia voluntad, justo ahora que aprendiste a expresarte y a gritarle a la suerte que te olvide y se marche del carnaval que tienes presente, ahora mismo aquí delante.

Ahora ya no hay tiempo para encontrar el camino que se perdió en la guantera de nuestro viaje, al cruzar el río de los sueños inocentes. Nunca cumplidos, pues su propio nombre los descubre llamándoles sueños inocentes. Sueños convertidos en el dueño de tu destino, sueños perdidos como el que busca la aguja en este pajar escrito en el aire.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Sin ánimo de ofender pero, ¿yo cursi?

Has despertado al troll que escondo dentro, al fuego eterno que yace en mí. Ahora no hay marcha atrás, siéntate mejor. Hazme caso y aférrate a algo, porque te vas a arrastrar un rato por estos versos lanzados con todas las de hacer mal, ¡ah! y aquí te espero a ver qué tal, a ti esto se te da.

Has perdido la razón que tiene un ser, no quieras volver a ser el de ayer porque ni tú sabes dónde guardas aquéllas que un día fueron tus propias armas. Y grítame el odio después de leer, te lo avisé. Ahora ¿quién es el cursi, yo?, o mejor tú sufriendo cada letra, escondiendo cada palabra, sufriendo cada verso que te arrastra y te hace hervir la sangre. Lo empiezas a notar, ¡yo sí!, esto empieza a gustarme, quizás tenga que descargar más veces así mi arte y tranquilo míster-pajas que espero tu venganza, pero cuidado, aún te guardo una carta debajo de tus faldas.

Volviendo atrás, ¡cómo te atreves a mostrar mi verdadera debilidad en sociedad! ¿No te das cuenta de que lo que yo escribo es tu puta realidad? Que yo escribo pedante, pero es que tú caminas con los calzoncillos por delante, ¿te grito el nombre? Mejor no porque creo que ya te lo sabes. ¡Cómo te atreves a rebajar algo que puede ser arte, si aquí eres tú el único arrogante! Ahora ya ves, te toca sufrir este arte, a ver ahora ¿quién está delante?

Esta vez no te avasallaré más y sólo te avisaré, ¡no tendrías que haberte cruzado en mi camino! Ahora aprieta y la próxima vez

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

piensa antes de hablar, porque te acabas de convertir en un estandarte al que yo le pondré el arte. Súbete a este ring y no tengas miedo que aquí sentado te espero ahora más que tranquilo, sabiendo que llevas los calzoncillos por delante, vaya tela de héroe. Por cierto, tipo duro, ¿lo notas? Son tus propias palabras, entrándote ya por el culo.

Aún respetaré tu imagen y no cantaré tu nombre, eso sí te grito donde cursé mis estudios; en las putas calles de la gran ciudad. Y me enseñaron que antes de hablar hay que saber andar. Creo que a partir de hoy vas a empezar a valorar y respetar un poco más el arte de los demás ¿verdad?

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Solo soy yo

Otra vez perdido en mi cuarto y vuelvo a estar otra vez bastante cansado. Mi primo ya llegó de su viaje y yo sigo encerrado en mi cuarto. No entiendo mis sentimientos, siempre caminan de lado a lado. Mi hermana me dijo “estás borracho”, yo le dije “estoy enamorado”.

Tengo que salir de mi guarida en busca de alguna vampira. De esas que te chupan toda la sangre y te dejan bailando con la parafina. El Jony me dijo “estás colgado”, yo le dije “estoy enamorado”.

Enamorado del viento que surge y aparece por los cuatro costados. Voy a volar hasta poder encontrar ese mal que ha entrado en mi cuarto. No quiero salir de este barrio, para mí es lo más extraordinario, tengo que salir en busca de esos años que me dejé en aquel internado.

Mi amigo Carlos un día me dijo “chaval te vas tambaleando”, por eso yo le dije a este que eran sus ojos los que iban fumados. Tengo un amigo americano que esperó a encontrar el teléfono rojo. Yo voy a ponerlo más difícil, tendrá que tener una foto del viejo. Por eso voy a salir de aquí, pensando que camino hacia ti, y no quiero que pienses que el amor se dio la vuelta en el camino, simplemente nunca surgió, por lo menos en tu dirección.

Tengo un pedazo de amigo que me invitó a la fiesta de su hermana, y la pobre no se olvida, la dejé totalmente desgraciada. Este es el amor que a mí me gusta. Hoy jugando aquí y mañana por allí.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Nunca voy a sembrar raíces en este lugar, por eso voy a volar hasta aquel lugar, donde la tierra no se mueve, no gira. Donde el tiempo siempre está parado, no quiero ser otro calzonazos.

Conozco un amigo que era algo bajito, pero siempre andaba por lo alto. Yo le pregunté cómo se lo hacía y me dijo que vivía en un ático. Por eso voy a salir por patas antes que irme caminando a gatas. Voy a llegar hasta esa meta que está en ese buen par de tetas, que no son de esas que en el tiempo desaparecen como el dinero de mi estante.

Por eso voy a volar hasta llegar a un lugar donde haya mar. Por eso voy a volar hasta encontrar lo que perdió este personaje. Que no es otro lugar que mi armario, allí tengo paz y un buen petardo. Y me dará lo más deseado esa libertad que tú me has quitado.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Tú más que yo

Yo sé que soy el gilipollas... pero bueno la vida, un día alguien me explicó que tiene "efecto boomerang". Y bueno, era normal que todo esto me pasara a mí, pero a la vez quedo muy tranquilo porque nadie se salva del "efecto boomerang". No lo sé, no quiero decir nada salido de tono, porque luego me ves con ella y perdiendo el culo, pero bueno, haré por no perder la cabeza. Aunque eso ya es difícil, no sé dónde está hace mucho y ya no sé si quiero seguir con nada de esto, ni viéndola, ni nada de eso. Ya no sé si quiero seguir siendo este capullo, que lo único que ha conseguido es ser demasiado imbécil, no lo sé. Tengo que hacer un "inside", a ver dónde me lleva esto y espero que sea a buen puerto, porque si no, me enfadaré conmigo.

tú más que yo!! tú más que yo!! joderás tú más que yo!! pensarás tú más que yo!! reirás tú más que yo!! ganarás tú más que yo!! gritarás tú más que yo!! follarás tú más que yo!! vomitarás tú más que yo!! correrás tú más que yo!! beberás tú más que yo!! bancarás tú más que yo!! enojarás tú más que yo!! turbarás tú más que yo!! claudicarás tú más que yo!! reprocharás tú más que yo!! perderás tú más que yo!! morirás tú más que yo!!

¡¡no me llames más por favor!!

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Veintiocho lunas y un cinco

Ya me cansa tanta pena, tanta historia y lamento. Tantos días jugando a este juego con el llanto por los suelos. Ya no quiero esos besos, que enredaron estas piernas entre sábanas podridas y me presentaron la locura. Hoy descargo todo el desenfreno, de escritor perdido mientras suena el ritmo de este tema. Este tema que hace veintiocho lunas busco y por más que lo escarbaba no surgían ni las comas.

El pasado y el presente, que se frenen un momento y me dejen explicar lo único que hoy yo siento. Porque nada hay en claro cuando salen tantas letras, desde el lado más oscuro de las calles de tu puerta. De esas noches de locura, de lujuria y de mordidas. Mientras tú no te das cuenta de que ya no eres tú la única. Que no eres la única que se mueve con soltura entre los cristales de mis copas, para estos los que son mis ojos.

Que no quiero que me mires ni me ocultes más mentiras, que de todas, la peor ha sido toda nuestra historia. Y no quiero verme triste, ni aplausos al escrito, solo quiero que lo miren y se fijen que no estoy tan perdido. Que aún me queda mucha historia, solo tengo que escribirla en el guión de estos días. Que tropezaban en el campo porque torpes eran los días. Ya os decía que esto iba a ser distinto.

¿Cómo lo estáis pasando? Ahora dejarme contaros que no me siento ya el gilipollas. Que ahora nada me perturba el camino de

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

los pasos que antes se movían por su aliento, con el paso acojonado. Ya no me hace falta, abuela, aunque sé que ellas dos se encuentran observando desde el cielo las historias de este menda, que no es broma, pero llegan al salón de todos mis amigos.

Antonio, no te ensucies que no eres tú el problema, es el egoísmo de la vida y el orgullo que domina a más de uno. ¿Por qué nadie se da cuenta? Ojalá encuentres tú los pasos, igual que yo he encontrado estas frases que me llenan hoy de vida. Y escucha un segundo lo que quiero hoy contarle al mundo, que está siendo otra cosa. Que se enteren que este personaje está resurgido de las cenizas entre despedidas.

A lo que os iba diciendo, ya no quiero esos vientos que dormían las mañanas y presionaban las encías para que no fuera yo el que masticara esta vida. Que ahora es lo que más quiero, pasearme por el día agarrado a esta familia, que es la única que tengo, la que arregla los desperfectos de todos mis juguetes rotos, por no hablar de las manías que yo mismo les he contagiado.

Quiero también dejaros claro que no hago esto por lanzar órdagos a nadie. Que no estoy jugando una partida de cartas, aunque os muestre hoy la mía, que lleva un cinco y es de corazones. Que no me quedo con el resto y nada de lo que hice antes ya me vale. Que yo me quedo conmigo que es lo único que quiero. Que no quiero más tus besos que los carga el diablo cuando bajan de los cielos.

He convertido el primer viento de esta noche tan caliente, en el nuevo mapa para todos mis escritos. Pues he comprendido que se

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

puede jugar con las palabras para realzar toda mi alegría, que escapaba de entre todas las heridas. Creo que ya lo he conseguido escribir algo distinto, aquí os dejo este nuevo mensaje y ahora sólo espero que la respuesta sea mejor que todos los orgasmos de este tiempo escondido entre sus faldas.

No quiero despedirme sin dejaros hoy bien claro, que hoy es día 25 de este mayo tan eterno. Que me alegro porque no se ha escrito todavía, nada de lo que yo temía. Sí algunas vejaciones, construidas entre algunos disfraces pero yo siempre altruista con la gente que lo escribe. No tengo más que contaros, simplemente desearos buena suerte y cantaros hasta pronto, ¿os dais cuenta de que no quiero ser ya el protagonista?

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial